

FORTALECIMIENTO DE LAS COMPETENCIAS TÉCNICAS DEL INSTITUTO CULTURAL DE BAHÍA
BLANCA Y DISEÑO PARTICIPATIVO DE UNA ESTRATEGIA MUNICIPAL DE POLÍTICAS CULTURALES

INFORME FINAL

ANEXO XII - DOCUMENTO DOCTRINARIO SOBRE DERECHOS CULTURALES

Febrero 2026

Nro de Expediente: EX-2025-00028596

Grupo de Expertos: Federico Escribal, Daniel Cholakian y Marcelo Cebrián



Documento doctrinario sobre Derechos Culturales para los talleres de sensibilización

Este documento complementa los materiales desarrollados para cada nivel, como **marco doctrinario y conceptual**.

Su propósito es **fundamentar** los contenidos y enfoques pedagógicos de las charlas de sensibilización, detallando los **principios, objetivos y ejes conceptuales** del derecho cultural desde los que fueron elaborados.

¿Qué entendemos por cultura?

A lo largo de la **historia**, la cultura se ha entendido de diferentes maneras. Algunas, incluso, resultan contradictorias entre sí.

Actualmente entendemos por cultura **todo aquello que define y da sentido** a la manera en que **las personas y comunidades viven**, se expresan y se organizan, por medio de una combinación de **elementos comunes y singulares**.

Hasta hace algunos años, la cultura se entendía como algo que diferenciaba a **sectores sociales**, a partir de teorías que sostenían que determinados grupos o bien no tenían cultura, o su cultura era disvaliosa respecto de los grupos dominantes. Hoy, esto **resulta inaceptable**, y considerar a la cultura como parte del **campo del derecho** permite despojarla de las consideraciones jerarquizadas que aun persistían en el siglo pasado.

En consecuencia, la cultura ya no puede reducirse al arte, los museos, o cualquier **otra dimensión específica**. Estos ámbitos también constituyen dinámicamente a la cultura, como tantos otros que revisten gran importancia.

En el marco del **proyecto**, entenderemos a la cultura como *"Una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad a partir de su particular manera de resolver -desde lo físico, emocional y mental- las relaciones que mantiene con la naturaleza, consigo misma, con otras comunidades y con lo que considera sagrado, con el propósito de dar continuidad, plenitud y sentido a la totalidad de su existencia"* (Ricardo Santillán Güemes).

Esto se alinea con la **definición institucionalizada** en el marco de las Naciones Unidas: *"conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias"* (Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible, México, 1982).



Esta concepción amplia de base antropológica¹ ha llevado a desmontar las viejas narrativas sobre la cultura, y a permitir comprender que prácticas sociales nocivas también encuentran su reproducción en la cultura¹. Entre las cuestiones nodales que pueden -y deben- ser exploradas desde su fundamento simbólico y cultural podemos mencionar uno de los problemas centrales de nuestra época: la desigualdad².

¿Qué son los Derechos Culturales?

Son **derechos relacionados con la identidad y las prácticas culturales**, tanto colectivas como individuales. Parten del **reconocimiento** de que la **cultura es esencial** para que las **comunidades y las personas** puedan **participar activa y plenamente** de la **vida social compartida**, tanto **conociendo** como **dando a conocer** los **símbolos** que conforman su **propia forma de ver, entender y sentir en el mundo**.

Esto permite comprender la **historia**, imaginar el **futuro**, cooperar en su construcción, expresar **coincidencias y disidencias** y dar **relevancia a los vínculos humanos**. Desde la perspectiva del derecho, la cultura expresa un **espacio que fomenta la cohesión social y el bienestar**.

Su **relevancia** radica en que la **cultura es un componente central de la vida digna**. En los **contextos donde no hay condiciones para el ejercicio de las propias pautas culturales**, y para la reproducción de la propia identidad. Bajo esas condiciones, se debilitan las prácticas que producen cohesión, se disuelve la identidad propia y la **sociedad en su conjunto se ve afectada, facilitando relaciones de dominación y las injusticias sociales**.

La historia -y el presente- muestran que recurrentemente desde el poder **se ha forzado el silenciamiento, invisibilidad, e incluso represión de expresiones de base identitaria** (idiomas, gastronomía, formas de conocimiento, modos de relacionarse, etcétera). En este contexto, **los derechos culturales se vuelven** también una **herramienta para la justicia y la reparación histórica**.

En consecuencia, **defender los derechos culturales es una tarea eminentemente política**, en tanto implica **promover la igualdad política, social y económica**, pero también la **diversidad y la posibilidad de la diferencia**, cuestionar las injusticias y los **desequilibrios territoriales**, y **repensar la democracia**.

Es importante destacar que **los derechos culturales son un componente específico de los derechos humanos**. No hay vigencia de unos sin los otros.

¿Qué son los Derechos Humanos?

Los derechos humanos son **garantías universales** que **protegen la dignidad** de todas las personas, sin importar su nacionalidad, edad, identidad, situación económica, género, religión o cultura. Son derechos que **tenemos** desde que nacemos, **por el solo hecho de ser humanos**. Son **fundamentales para el desarrollo integral de las personas**.

¹ Una larga lista de antropólogos, entre los que han sobresalido Franz Boas y Margaret Meade han promovido esta revisión, cuya expresión más famosa se encuentra en la cita de Raymond Williams (1958) postulando que la cultura es algo "ordinario" (en su acepción vinculada a "cotidiano"; "no excepcional").

Estos derechos incluyen, entre muchos otros, el derecho a la vida, a la educación, a la salud, a la libertad de expresión, al trabajo digno y a la participación; como también el derecho a vivir sin violencia ni discriminación.

La garantía de los Derechos Humanos presupone el **respeto a principios básicos**:

La **universalidad** afirma que **todos los seres humanos poseen los mismos derechos** por el simple hecho de ser humanos, sin importar su origen, raza, género, etc.: no son exclusivos de ninguna cultura, sociedad o sistema político. Si bien **existen márgenes de adecuación de la aplicabilidad del derecho internacional en función de las particularidades culturales**, ciertos mínimos—como, por ejemplo, la prohibición de la esclavitud—son absolutos.

La **indivisibilidad** implica que **ningún derecho humano es más importante que otro**, y que todos deben ser tratados con la misma importancia y prioridad. Son un conjunto de derechos, que no puede ser fragmentados o jerarquizados. Siendo igualmente importantes, deben ser protegidos y garantizados por igual.

Esto da lugar a la tercera dimensión: la **interdependencia**, que reconoce que todos **los derechos humanos están intrínsecamente relacionados y se refuerzan mutuamente**. Por ello, la realización de un derecho a menudo depende de la protección y promoción de otros; y -al mismo tiempo- la privación de un derecho puede afectar negativamente la posibilidad de disfrutar de otros. De esto se desprende, evidentemente, que la protección y promoción de todos los derechos humanos debe ser abordada de manera integral y simultánea.

La cuarta dimensión es la **progresividad**, que implica que el Estado debe **avanzar gradualmente en la garantía y protección** de estos derechos, sin permitírsele retrocesos en los estándares alcanzados. No implica que la totalidad de derechos deba garantizarse instantáneamente, sino que deben implementarse medidas para mejorar su efectividad con el tiempo, **maximizando los recursos disponibles**.

Por último, los derechos humanos son **inalienables** porque **no dependen de la voluntad de un gobierno**, un individuo o una mayoría. Son **inherentes** a la persona por su dignidad, **no son un privilegio** que se pueda revocar. Ningún derecho puede ser negociado o claudicado individualmente; ya que esto abriría la puerta a abusos.

¿Qué derechos culturales están garantizados?

Algunos investigadores que abordan el tema desde el Instituto de Derechos Culturales del Colegio de Abogados de Bahía Blanca, han agrupado en cinco bloques distintos un conjunto de derechos que contienen a otros de semejante relevancia, pero que, por sus rasgos genéricos, permiten su conjunción.

Ellos son:



a. *Derecho de pertenencia:*

- a. *derecho a formar parte de una comunidad cultural*
- b. *derecho a la identidad cultural*
- c. *derecho a la igualdad cultural*
- d. *derecho a la diversidad cultural*
- e. *derecho a la multiculturalidad*
- f. *derecho a la interculturalidad*
- g. *derecho a la democracia cultural*
- h. *derecho a formar parte de una minoría cultural*
- i. *derecho a la no discriminación/no segregación*

b. *Derechos al patrimonio cultural*

- a. *derecho a conformar el patrimonio material e inmaterial (rol activo)*
- b. *derecho al goce del patrimonio material e inmaterial (rol pasivo)*
 - c. *derecho a la herencia y tradiciones culturales*
 - d. *derecho a la naturaleza/medioambiente sano*

c. *Derecho a las libertades culturales*

- a. *derecho a la libertad de conciencia*
- b. *libertad de pensamiento*
- c. *derecho a la libertad de opinión/ la libertad de expresión*

d. *Derecho a la educación*

- a. *derecho al conocimiento*
- b. *derecho a la educación*
- c. *derecho a la formación*
- d. *derecho a enseñar/derecho a aprender*
- e. *derecho a la lengua*

e. *Derecho a la creatividad*

- a. *derecho a la expresión artística o al arte (rol activo)*
- b. *derecho a producción de bienes y servicios culturales (rol activo)*
- c. *derechos autorales*
- d. *derecho al consumo cultural (rol pasivo del arte y/o creación)*
- e. *derecho a la (nuevas) tecnologías*

El mismo grupo de estudios, detecta un grupo de Derechos Culturales, que denominan “instrumentales” también denominados de gobernanza, o herramientas, que son aquellos que hacen a la accesibilidad de los mismos, y que requieren el ejercicio o acción gubernamental.

- a. *derecho a la cultura o derecho de acceso a la cultura*
- b. *derecho a la participación en la vida cultural*



- c. derecho a la democratización de la cultura*
- d. derecho al pluralismo cultural*
- e. derecho a la inclusión cultural*
- f. derecho al desarrollo cultural*
- g. derecho a gozar de los beneficios de la gestión cultural*
- h. derecho a gozar a los beneficios de la cooperación cultural (principio de solidaridad cultural en los diversos órdenes gubernamentales)*
- i. derecho a la difusión de bienes y servicios culturales*
- j. derecho a la promoción de bienes y servicios culturales*
- k. derecho a la circulación de bienes y servicios culturales*
- l. derecho a la comunicación*
- f. derecho a la información en general (acceder o buscar como rol activo, o recibir transmitir –rol pasivo)*
- g. derecho a la información cultural (mapeos, estadísticas, etc.)*
- h. derecho a los beneficios de la legislación cultural (acorde/sistematización)*
- i. derecho al presupuesto/recurso cultural (suficiencia)*

Estos derechos protegen a todas las personas y grupos de personas, y de manera especial a los pueblos indígenas, las comunidades migrantes, las juventudes, las personas con discapacidad y a todos los sectores que históricamente han sido excluidos del acceso o la producción cultural.

¿Dónde están reconocidos los derechos culturales?

Los **principales documentos internacionales** que han configurado el sistema de protección de los Derechos Culturales son:

1. Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (1948) a. Artículo XIII: Reconoce el derecho a participar en la vida cultural y beneficiarse del progreso científico y artístico.
2. Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) (1948)
 - a. Artículo 22: Derecho a la realización de los derechos culturales para la dignidad humana.
 - b. Artículo 27: Derecho a participar en la vida cultural, gozar de las artes y beneficiarse del progreso científico.
3. Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado (Convención de La Haya) (1954)
4. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966, entrada en vigor en 1976)
 - a. Artículo 15: Derecho a participar en la vida cultural, gozar del progreso científico y proteger los intereses morales y materiales de las creaciones.
5. Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966, entrada en vigor en 1976) a. Artículo 27: Protege los derechos de minorías étnicas, religiosas o lingüísticas a disfrutar de su cultura.



6. Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (1965)
7. Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979)
 - a. Artículo 13(c): Garantiza a las mujeres igualdad en la participación cultural.
8. Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en Materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Protocolo de San Salvador) (1988, entrada en vigor en 1999)
 - a. Artículo 14: Derecho a los beneficios de la cultura, la ciencia y la tecnología.
9. Convención sobre los Derechos del Niño (1989)
 - a. Artículo 31: Derecho del niño al esparcimiento y la participación en la vida cultural.
10. Declaración de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001)
11. Convención de la UNESCO sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005)

En la Argentina, todos ellos han sido incorporados en el plexo normativo nacional a partir de la reforma constitucional de 1994; al tiempo que la misma ha reconocido explícitamente la pre-existencia indígena y el derecho de los pueblos a preservar su identidad.

Garantías y responsabilidades estatales sobre los derechos culturales

El Estado tiene la obligación irrenunciable de garantizar los derechos culturales como parte integral de los derechos humanos. Esta responsabilidad se fundamenta en tres dimensiones: jurídica, política y práctica. En el ámbito jurídico, los instrumentos internacionales establecen que solo los Estados están obligados a respetar, proteger y realizar estos derechos mediante políticas concretas. Políticamente, el Estado debe compensar las desigualdades históricas que afectan el acceso a la cultura, especialmente de grupos marginados. La protección de los derechos culturales requiere acción estatal positiva. La omisión en estas obligaciones constituye por sí misma una violación a los derechos humanos, pues el Estado es el único actor con la capacidad y mandato para garantizar condiciones equitativas de participación cultural.

El papel del Estado para la garantía de los Derechos Culturales implica que este promueva activamente un entorno donde todas las personas puedan desarrollar su identidad cultural libremente, combatiendo estereotipos, fomentando el diálogo intercultural y democratizando los medios de expresión cultural.

Esto se vuelve efectivo a través de **políticas culturales**. Estas son esfuerzos sostenidos en el tiempo (a través de normas, programas y acciones, implicando planificación, participación pública, inversión y evaluación) para mantener o transformar la trama simbólica que soporta las prácticas sociales. Estas tienen por **objeto primario** asegurar el **acceso igualitario a bienes, servicios, actividades y espacios culturales**. Esto se sostiene en tres dimensiones fundamentales: la formación a través del consumo de expresiones culturales, la posibilidad de crear sus propias producciones, y la libre circulación de esas producciones. Las políticas culturales son las principales herramientas que se da el Estado para hacer realidad los derechos culturales y permitir que todas las personas ejerzan su libertad cultural de manera plena.



En este terreno, el Estado es responsable de **respetar, proteger y garantizar** los derechos culturales. Esto implica:

- Respetar: **no obstaculizar ni limitar** injustamente las prácticas culturales de las personas.
- Proteger: evitar que otras personas o grupos discriminen, excluyan o dañen el patrimonio y las expresiones culturales.
- Garantizar: tomar medidas concretas para que todos puedan acceder a la cultura, participar en ella y desarrollarla.

Garantías y responsabilidades compartidas sobre los derechos culturales

Los derechos culturales, aunque bajo la responsabilidad primaria del Estado, **requieren de la participación activa de diversos actores sociales para su plena realización**. Mientras el Estado mantiene el deber fundamental de establecer marcos normativos y políticas públicas que protejan y promuevan la diversidad cultural, **el sector privado y la sociedad civil** tienen un rol complementario en este ecosistema de garantías. Las **empresas**, por ejemplo, **deben respetar los derechos culturales en sus operaciones**, evitando prácticas que dañen el patrimonio, se apropien indebidamente de creaciones tradicionales colectivas con fines comerciales, o promuevan exclusivamente producciones que refuerzan modelos culturales hegemónicos. Al mismo tiempo, **las organizaciones sociales** en general, y comunitarias en particular **suelen resultar agentes clave en la preservación y revitalización de expresiones culturales locales**.

Proyecto "Fortalecimiento de las competencias técnicas del Instituto Cultural de Bahía Blanca y diseño participativo de una estrategia municipal de políticas culturales"

Sin embargo, la posibilidad de que actores no estatales vulneren derechos culturales **no exime al Estado de su obligación de regulación y supervisión**. Cuando corporaciones o particulares afectan negativamente la diversidad cultural, es el Estado el que debe intervenir para prevenir, sancionar y reparar estos daños. Su inacción frente a tales vulneraciones constituye una omisión que puede configurar, por sí misma, una violación a los derechos humanos.

